

HÓRCASITAS, Fernando. *El teatro náhuatl. Épocas novohispana y moderna. Primera parte*. Prólogo de Miguel León-Portilla. Serie de Cultura Náhuatl. Monografías, 17. Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1974.

Es la primera parte de una obra en dos volúmenes, fruto de una labor incansable de 20 años de investigaciones tanto en bibliotecas, hemerotecas y archivos que pertenecen a instituciones mexicanas y extranjeras, como de trabajo de campo con informantes en varios pueblos de habla náhuatl. El autor realiza el proyecto ya expresado en una bibliografía del teatro náhuatl publicada en 1948 en el *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*.

El volumen, de una presentación y organización interna bien realizadas, consta de: *Prólogo* de Miguel León-Portilla (7-9); *Advertencia del autor* (13-15); *Estudio preliminar* (19-171); *Antología* (173-593); *Referencias a la documentación: Manuscritos* (595-605) y *Bibliografía* (607-624); *Índices geográfico y onomástico* (625-643); *Índice general* (645-647).

El prólogo muestra el interés de su autor por el contenido de la obra y revela una lectura detallada; es sin duda la mejor reseña que se pudiera hacer de *El teatro náhuatl*.

El *Estudio preliminar* es una exposición que forma de por sí una obra científica; está dividido en 12 capítulos, cada uno de los cuales trata de un tema de tesis y abre nuevas rutas de investigación. Así hay un capítulo dedicado al teatro escrito en diversas lenguas amerindias, otro a la presencia de formas dramáticas entre los aztecas, un tercero al teatro europeo, especialmente al español del siglo xvi, al encuentro de las dos formas teatrales, etcétera. Concentra el autor su estudio en el teatro náhuatl mexicano, del cual analiza fechas, distribución geográfica, el escenario, los actores, los trajes, la música, la participación del público, el realismo, etcétera, todos temas que presentan un interés innegable. Para terminar, trata Horcasitas de la decadencia del teatro indígena, hace observaciones sobre su valor literario, el sincretismo religioso, las enseñanzas moralizadoras que lo caracterizan y pone en relieve los fines que perseguían los misioneros, las reacciones de los indígenas y los resultados sociales y culturales de dicho teatro.

Es imposible abarcar todas las nuevas perspectivas que presenta este estudio, que se puede considerar una fuente de inspiración y un instrumento de trabajo para el antropólogo, el etnohistoriador, el lingüista,

* Publicado también en *Cuadernos Americanos*, vol. 206, número 3. Mayo-Junio 1976.

etcétera. Ya León-Portilla en el Prólogo hace hincapié en las supervivencias culturales prehispánicas y el proceso de cambio por medio de la introducción de nuevas formas de pensamiento; en la aculturación a través de las aportaciones de los misioneros y de los indígenas; en los puntos más importantes del "universo de las fiestas" y de la visión del cristianismo del hombre nahua.

La *Antología*, dedicada a lo que Horcasitas llama "El teatro misionero", es una colección de textos de teatro en lengua náhuatl, comenzando por la primera parte del siglo XVI. La dispersión, tanto como la dificultad de obtención de estos documentos inéditos o ya publicados, han hecho que la tarea del autor sea muy complicada. Tuvo que hacer un careo sistemático de muchas publicaciones más o menos científicas, raras o de acceso difícil, pues los textos ya publicados frecuentemente se habían editado sin traducción; a veces las traducciones españolas, francesas o inglesas no iban acompañadas del texto náhuatl original; y en la mayoría de los casos carecían de notas, prólogo, explicaciones o estudios. Por tanto, los textos originales publicados de esta manera estaban perdidos en la masa de revistas, anales, periódicos, cuadernos y boletines mexicanos o extranjeros, algunos de ellos con distribución muy limitada y agotados hace mucho tiempo.

Los textos inéditos son material de riqueza considerable. Fueron descubiertos gracias a muchas pesquisas en archivos del país o del extranjero. Algunos son transcripciones tomadas de los apuntes de actores que el autor halló durante su estancia en el campo.

La presentación de todos estos textos, inéditos o ya publicados, es coherente y accesible; revela una investigación metódica y rigurosa. El texto náhuatl está publicado al lado de la traducción española hecha por el autor. Cada pieza va precedida de un estudio en el cual se desarrollan algunos aspectos interesantes que pueden servir como punto de partida a trabajos posteriores. Por ejemplo: la procedencia, las fuentes, los manuscritos, los autores, la época, los temas, los personajes, el escenario, la adaptación al ambiente mexicano, el estilo literario o las características de la edición y de la traducción presentes. Estos estudios contienen lo esencial que podría servir de notas que el autor no ha querido colocar al pie de la página, lo cual facilita la lectura corrida de los textos originales y del conjunto de textos náhuatl-español.

Las 35 piezas de "El teatro misionero antiguo", de las cuales 10 son inéditas, están ordenadas según su contenido temático; otro tipo de clasificación (cronológico o geográfico) resulta imposible por falta de datos precisos. Inspirados en relatos bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamentos, en los evangelios apócrifos y en la historia universal, los temas abarcan desde la Caída de Adán y Eva hasta el Juicio Final. Estas piezas, destinadas a ser representadas con acompañamiento de música y canto, son una muestra tanto de la riqueza del náhuatl como de su vitalidad durante cuatro siglos, a pesar de la incompreensión general de la cual ha sido víctima esta hermosa lengua, sin olvidar el desprecio o la negligencia de los que, todavía numerosos, tienen el privilegio de hablarla hoy día. La publicación de esta antología es un paso adelante

en los estudios de uno de los aspectos más importantes del náhuatl: su expresión literaria.

Las referencias a los documentos, la bibliografía y las ilustraciones no hacen más que aumentar el valor científico de *El teatro náhuatl*.

Aparte de los errores tipográficos (¿y qué obra impresa no adolece de ellos?) señalemos la falta de un índice de ilustraciones, las cuales son muy importantes pues completan el estudio de manera gráfica. Hay diagramas, esquemas geográficos o temáticos, escenarios, capillas, teatros, instrumentos musicales, etcétera. Algunos elementos son tomados de códices (Aubin, Sierra, Azcatitlan); también se hallan ilustraciones tomadas de libros impresos en la misma época y de pinturas religiosas.

El estudioso dará la bienvenida a la aparición de una obra de esta calidad, ya que tiene el valor de una tesis de doctorado, mexicana o extranjera, mientras se espera con impaciencia la segunda parte de este sabio estudio.

Aparte de la importancia y amplitud de una investigación presentada con tal riqueza, este volumen tiene otro aspecto. Las cuidadosas transcripciones en náhuatl ayudan a mostrar la continuidad de esta lengua y forman un *repertorio excelente* que viene a enriquecer el patrimonio de los indígenas sobrevivientes, herederos de esta cultura, en la cual la lengua, desgraciadamente, está destinada a desaparecer con suma rapidez si por el estímulo de obras como esta no toman consciencia de su gran valor.

Museo del Hombre
Paris.

JOAQUÍN GALARZA